

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Declaraciones de Ramón Alzórriz]

J. M.

“Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo a mí no me puede dar nadie lecciones. Durante cinco años llevé escolta, cuando llevaba a mi hija a la escuela miraba los bajos del coche. [...] El otro día me decía un compañero que por primera vez desde hace 100 años podemos vivir en paz”.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. M.: “Estamos llevando a la izquierda...”. *El País*, 16.12.23, 16).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo a mí no me puede dar nadie lecciones. Durante cinco años llevé escolta, cuando llevaba a mi hija a la escuela miraba los bajos del coche. [...] El otro día me decía un compañero que por primera vez desde hace 100 años podemos vivir en paz.

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo[,] a mí[,] no me puede dar nadie lecciones. Durante cinco años[,] llevé escolta[;] cuando llevaba a mi hija a la escuela[,] miraba los bajos del coche. [...] El otro día[,] me decía un compañero que[,] por primera vez desde hace **cien** años[,] podemos vivir en paz.

1) Proponemos puntuar los dos complementos situados en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo a mí no me puede dar nadie lecciones.

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: **frente al terrorismo[,] a mí[,]** no me puede dar nadie lecciones.

Según la normativa, el signo de la coma, como “delimitación opcional”, depende del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.”. Y ofrece estos ejemplos con dos elementos antepuestos (la coma opcional la representa entre paréntesis):

A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos;
Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.

Y finaliza así: “Sin que pueda hablarse en estos casos de puntuación correcta o incorrecta, como regla general debe optarse por un empleo racional y equilibrado de la coma, evitando su uso tanto por exceso como por defecto, pues en ambas circunstancias se entorpece la legibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

Por otra parte, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía...* 2010: 316).

Además, “cuando los complementos verbales [como el directo o indirecto] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]”, y “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía...* 2010: 315).

2) Proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales situados en cabeza de oración (la original primero):

Durante cinco años llevé escolta, cuando llevaba a mi hija a la escuela miraba los bajos del coche.

Durante cinco años[,] llevé escolta; **cuando llevaba a mi hija a la escuela[,]** miraba los bajos del coche.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316). Además, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (Ortografía... 2010: 333).

3) Sustituimos por punto y coma, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante cinco años llevé escolta, cuando llevaba a mi hija a la escuela miraba los bajos del coche.

Durante cinco años, llevé escolta[;] cuando llevaba a mi hija a la escuela, miraba los bajos del coche.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

En nuestro texto, se trata de una enumeración de sucesos expresados en dos oraciones o conjuntos oracionales.

4) De nuevo, proponemos puntuar la construcción temporal situada en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El otro día me decía un compañero que por primera vez desde hace 100 años podemos vivir en paz.

El otro día[,] me decía un compañero que, por primera vez desde hace cien años, podemos vivir en paz.

Como vimos arriba, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

5) También es posible aislar *por primera vez desde hace cien años*, complemento circunstancial de tiempo situado entre la conjunción *que* y el resto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones:

El otro día me decía un compañero que por primera vez desde hace 100 años podemos vivir en paz.

El otro día, me decía un compañero que[,] **por primera vez desde hace cien años**[,] podemos vivir en paz.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpretará como pausa, pues solo marca el inicio del tal inciso. Por ello, la pausa se leerá antes de *que*, y esta conjunción irá unido a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras, que se leerán como si fueran una sola:

que, por primera = *queporprimé*ra.

que, por primera vez = *queporprimé*ra *véz*.

Con las barras representado las pausas; las flechas, la dirección de la voz, y las tildes, los acentos prosódicos, podríamos representar la lectura de la frase (acortada y adaptada) de esta manera:

Decía un compañero que, por primera vez, vivimos en paz.

[decía **ún** compa^ñé^{ro}↑/ quepor**primé**ra **véz**↑/ vivimos emp**áz**↓///].

6) Proponemos sustituir la cifra por la palabra correspondiente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... por primera vez desde hace **100** años podemos vivir en paz.

... por primera vez desde hace **cien** años, podemos vivir en paz.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cer*o al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía... 2010*: 682-683).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo a mí no me puede dar nadie lecciones. Durante cinco años llevé escolta, cuando llevaba a mi hija a la escuela miraba los bajos del coche. [...] El otro día me decía un compañero que por primera vez desde hace 100 años podemos vivir en paz.

Los socialistas siempre hemos defendido la democracia. Es muy doloroso que nos señalen como están haciendo: frente al terrorismo, a mí, no me puede dar nadie lecciones. Durante cinco años, llevé escolta; cuando llevaba a mi hija a la escuela, miraba los bajos del coche. [...] El otro día, me decía un compañero que, por primera vez desde hace cien años, podemos vivir en paz.

